

«Para ETA asesinar a Pardines estuvo bien porque llevaba uniforme verde»

Gaizka Fernández Soldevilla Historiador

LORENA GIL

✉ lgil@elcorreo.com



Presentan en Bilbao el libro 'Pardines. Cuando ETA empezó a matar', que busca arrojar luz sobre el primer atentado mortal de la organización

BILBAO. Gaizka Fernández Soldevilla (Barakaldo, 1981) no había nacido cuando ETA asesinó hace cincuenta años al Guardia Civil José Antonio Pardines Arcay. «(Risas) Cierto. Pero Fernando Aramburu era entonces un niño y cuenta en el prólogo del libro que vivía cerca del atentado y ni siquiera se enteró. Si miras la prensa de entonces, lo que sale es el funeral de 'Bobby' Kennedy, el hermano de JFK. Pardines era un chaval de 25 años a quien no se le da demasiada importancia», expresa. Fernández Soldevilla, junto a Florencio Domínguez, Eduardo Uriarte, Manuel González y Raúl López Romo presentaron ayer en Bilbao el libro 'Pardines. Cuando ETA empezó a matar' (Ed. Tecnos), que busca arrojar luz sobre el primer asesinato de la banda terrorista en puertas de su disolución.

– **Pardines es el gran desconocido.** – Llama incluso más la atención si lo comparamos con Txabi Echeba-

rrieta. Casi todo el mundo sabe quién fue el asesino. El primer libro sobre él es de 1993; el primero sobre Pardines es de 2018. ¿La razón? Que ETA consiguió que el protagonista fuera Echebarrieta y desde entonces, es al asesino al que se le da la faz más humana, incluso martirial. La víctima fue ocultada. Hasta su atentado se narró mal.

– **¿A qué se refiere con mal?**

– Hay una versión casi canónica que es la que fija ETA y que recuerda a una película del oeste: la banda dice que Pardines echa mano a la pistola y que los dos terroristas se tienen que defender. Pero esa es una invención. Además, las pruebas lo demuestran, ya que la funda del arma de Pardines está abrochada. Y luego está la versión de Iñaki Sarasketa, el segundo etarra, que reconoce que Echebarrieta iba hasta arriba de anfetaminas y que él no quería matarle... Pero también disparó.

– **¿Por qué decide ETA matar?**

– ETA nace a finales del 58 y ya tiene la certeza de que la violencia es necesaria. En el 59 ponen sus primeras bombas... Y en su V Asamblea se decide la estrategia acción-reacción, que consiste en provocar con atentados terroristas la represión brutal de la dictadura sobre la población vasca y que ésta se rebelde. ETA decide que empezar a matar es la forma más fácil de lograr sus objetivos. Así, el 2 de junio de 1968 se reúne la dirección de ETA en Ondarroa y deciden empezar a matar. Su objetivo no era Pardines, sino los dos inspectores Melitón Manzanos en San Sebastián y José María Jun-



Fernández Soldevilla, a la izquierda, junto a los coautores del libro, ayer en Bilbao. :: JORDI ALEMANY

quera en Bilbao.

– **ETA convirtió a Echebarrieta en héroe. Los 'ongi etorris', ¿forman parte de esa estrategia?**

– Para los demás, los etarras son criminales, por eso ETA necesita carteles y recibimientos para convertir a sus terroristas en héroes. Eso es una 'performance' inaudita para justificar que lo que se hizo estuvo bien.

– **ETA sorprendió a las Fuerzas de Seguridad. ¿Cómo valoraría el inicio de la lucha antiterrorista?**

– Totalmente torpe e ineficaz. Las FSE no están preocupadas por ETA. La gran bestia negra del franquismo eran el Partido Comunista y Comisiones Obreras. Tanto es así que cuando se encarga al inspector Sáinz investigar el asesinato de Melitón Manzanos, lo único que sabe de ETA es que existe. La Policía tarda mucho en estar preparada para luchar contra el terrorismo. Hasta conseguirlo hay redadas indiscriminadas, malos tratos etcétera, y lo único que consiguen es precisamente lo que

quería ETA: enfadar a mucha gente y que se vea con simpatía a una banda terrorista.

– **«Predicar amor»**

– **Uno de los etarras que asesina en el 78 al que fuera compañero de Pardines, Félix de Diego, ejercía de sacerdote católico...**

– Hay un mito muy extendido sobre que ETA nació en un seminario, que yo creo que es exagerado. Es verdad que ha habido un sector cómplice con ETA, pero también ha habido gente en la Iglesia muy vinculada al movimiento pacifista. El caso del asesino de Félix de Diego es el más brutal que he conocido, el de un sacerdote de una religión que

predica amor que remata a un enfermo de cáncer de seis tiros. Es una metáfora de hasta qué punto el fanatismo puede llevar a un ser humano.

– **¿Qué le parece la petición de perdón por parte de los obispos?**

– Es positivo, pero podían haberlo hecho antes. ETA va a cumplir sesenta años.

– **¿Y qué opinión le merece el comunicado de ETA?**

– Por la parte que me toca como historiador, ETA dice que sería perjudicial que se oculte lo ocurrido, cuando curiosamente ellos han sido los primeros en tergiversar, por ejemplo, el crimen de Pardines. Si van a señalar dónde están los cuerpos de los desaparecidos y a ayudar a esclarecer los atentados sin resolver, bienvenido sea. Ahora, es insultante que se diferencie entre las víctimas que consideran legítimas y las colaterales. De lo contrario, según el comunicado, para ETA estuvo bien asesinar a Pardines porque llevaba uniforme verde.

«Los etarras son criminales. ETA necesita recibimientos para convertirlos en héroes»